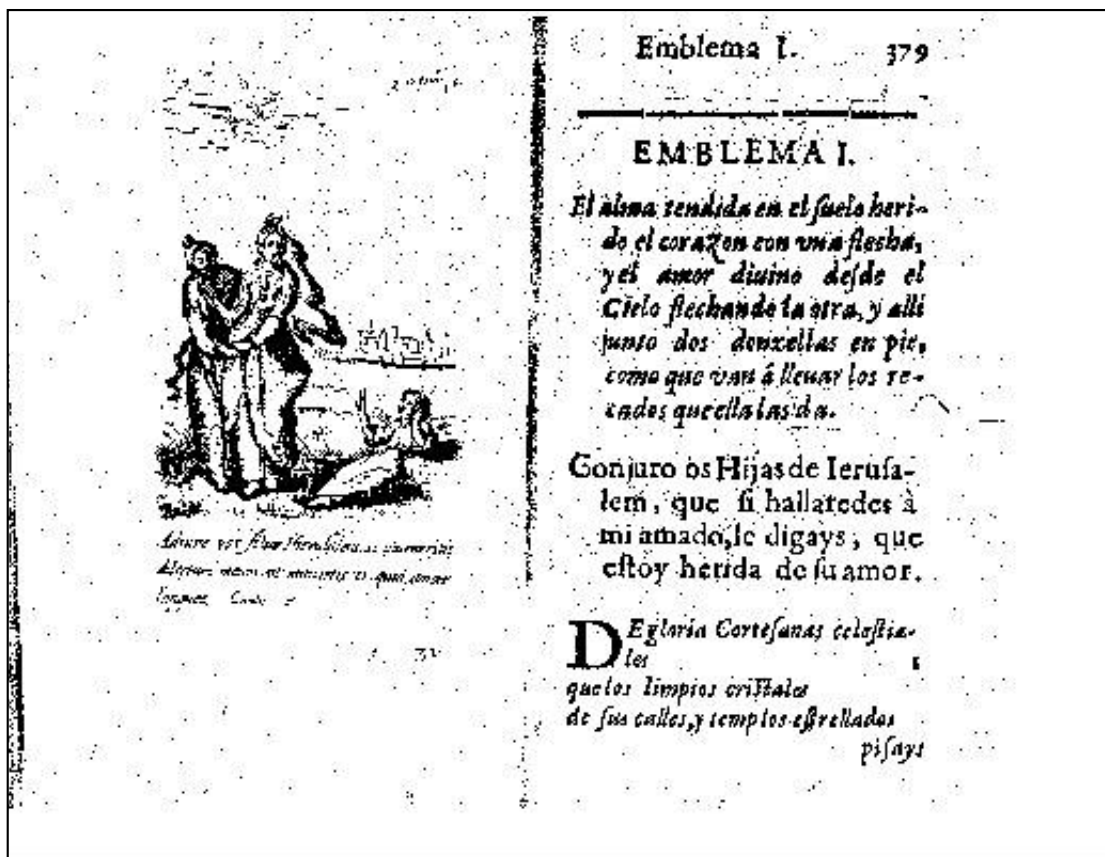


Emblema 1



Motes

"Adiuro vos filiae Hierusalem si inveneritis dilectum meum ut nuntietis ei quia amore languero."

Conjuroos hijas de Jerusalem, que si hallaredes a mi amado le digáis que estoy herida de su amor.

- **Traducido por:** El autor del texto.
- **Ubicación:** En la imagen
- **Observación:**
- **Fuente del mote:**

1. "cant. 5,8." de la obra VVLG. **Texto exacto:** El mismo del mote. **Intermediarios:** Beda Venerabilis, In Cantica canticorum libri vi, textus cant. y 3,5.

Glosa

El Alma, herido su corazón por las flechas del Amor divino, envía doncellas para dar cuenta de su estado.

Picturas

- **Motivo:** En medio de un amplio paraje, en cuyo horizonte se distinguen las construcciones de una ciudad - Jerusalén-, aparece el Alma -representada como niña vestida con túnica talar-, tendida en el suelo, con una flecha clavada en su pecho, dando instrucciones a dos doncellas ricamente vestidas -las "Hijas de Jerusalén"-, que la escuchan con las manos enlazadas; al mismo tiempo, en unas altas nubes, el Amor divino -niño alado con la cabeza resplandeciente- se dispone a lanzar otra flecha con su arco.
- **Significado:** El Alma solicita a las Hijas de Jerusalén que, si logran encontrar al Amor divino, le comuniquen que se encuentra herida de su amor, y que se consume en el ardor que provocan sus flechas.
- **Observación:**
- **Fuente de la imagen:** Fuente de la imagen no disponible.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Alma, Amor, Corazón, Flecha, Herida
- **Onomásticas:** AMOR, CIELO, DIOS, FÉNIX, JERUSALÉN, JESÚS, SOL

- **Onomásticas:** Alma (Personificaciones, Otros), Amor divino (Personificaciones, Otros), Arco (Humano, Armas), Flecha (Humano, Armas), Hija de Jerusalén (Humano, P. Históricos), Jerusalén (Humano, Lugares)

Páginas digitalizadas

Emblema I. 379

EMBLEMA I.

*El alma tendida en el suelo herido
el corazon con una flecha,
y el amor diuino desde el
Cielo flechando la otra, y alli
junto dos donzellas en pie,
como que van á llevar los re-
cados que ella las da.*

Conjuro os Hijas de Ierusa-
lem, que si hallaredes à
mi amado, le digays, que
estoy herida de su amor.

DE gloria Cortesanas celestia-
les
que los limpios cristales
de sus calles, y templos estrellados
pisays



*Adiuro vos filiae Hierusalem si inueneritis
dilectum meum. ut nunciatis ei. quia amore
languesc.*

380 Suspiros III. Parte,
 pisays con pies nenados.
 vosotras si sentis penas yguales
 de amorosos cuydados,
 dexid, dexid agora que es conjuro
 con inuiolable eterno Sacramento
 à mi Dios, que el aliento
 vltimo exhalo por el ayre puro,
 que muero, que me siento
 herida de una llama,
 que oculta por el alma se derrama,
 y flores de mis mayas
 agosta, como à flore de el Sol los rayas.

Como si fuese blanco de sus
 flechas 2
 melas clava derechos,
 y como si una sola no bastara
 nubes de ellas dispara,
 pues tanta municion desaprove-
 chas?

que te questo tan cara?
 Cielor, Cielos el arco desenolde,
 que

Emblema I. 381

que tieno traza de agotar la alja-
 ba,

y ya no soy tan braba,
 ni el corazon tengo tan rebelde,
 en medio me las clava,
 el mismo me es testigo,
 que cada flecha trae un Dios con-
 siga,

que fuerza no sujeta
 de tal hierba arbolada la saeta?
 Señor, si estoy rendida, que me
 hieras? 3

si to quiero, y me quieres,
 que mas quieres, mi Dios? Que ya
 una vida
 no basta à tanta herida
 si de esa triumphas, ay otra que espe-
 res?

ay diuino homicida
 prendel de, que me dexa herida, y
 muerta

con tal linaje de gustosa muerte,
 que por no frustrar suerte

en

382 Suspiros III. Parte ,
en la muerte la vida va encubier-
ta

hà brazo astuto, y fuerte,
qual de el Partho flechero,
que huyendo mata con alado aze-
ro,

ay Iesus como vino
si mas me mata amor, mas fugiti-
uo?

Pues la flecha, que el alma me
atraniesa 4

tresdientes trae por presa!

para sacarla, que valiente mano
basta de cirujano?

solapuede esa mano, ó mi luz, esa
que armó Amor soberano.

socorro, que me abrasan sus ardo-
res

de mi pecho en el centro

zeniza en lo exterior, y llamas den-
tro,

y esso es quererme Dios, y estos
amores

Don

Emblema I. 383

Donzellas al encuentro
le salid, y dezilde,
que estoy sujeta à su querer, y hu-
milde,

que hare quanto me pida
pues es mi Dios, y de el est y he-
rida.

Dezilde que mi assombro de her-
mosura,

ni es sombra, ni es figura,
que aun la voz me ha metido en
tanto estrecho

que no sale de el pecho
si pregunta, que ardiente calentura,
tan grande incendio ha hecho?

responded, que mi fuego es de su
esphera?

y si mas os pregunta,
si es mal de corazon, ó aguda punta
de costado, la que es causa que
muera,

(aunque el de ello algo apunta,)
que mas digays no quiero,

que

384 Suspiros III. Parte,
 que si mal ay de Amor, de este mal
 muero,
 y si es bien, que no viene
 bien con tanta esperanza, como tie-
 ne.

De la alta Emperatriz la glo-
 ria, ô damas 6
 y os estan francos de saphiro estra-
 dos,
 dad fieles mis recados,
 si me dezis: si sabe aquel que amas
 tus penas, y cuydados,
 que auemos de dezir? lo que el se
 sabe?
 de Zilselo, de Zildo aunque el lo se-
 pa,
 que ansi yendo, y tornando
 de el fuego en que me estoy Fenix
 quemando
 podra ser no pequeña parte os que-
 pa,
 y trayendo, y llevando
 las nuebas, por el tercio

apren

Emblema I. 385
 aprendereys de amor nuebo un co-
 mercio:

y sereys compassiuas
 de una alma, que arder veys en lla-
 mas viuas.

Todas quisiera yo, ya que me
 abraço

pasaran lo que paso,
 y saltaran à ellas,
 porque sepan de amores, mi cen-
 tellas.

mas boluamos al caso,
 no le digays bellissimas Donzellas,
 que soy prima en belleza, y hermo-
 sura,

que mis dotes, y prendas.
 exceden las mas nobles encomien-
 das,

en honor, en riquezas, en cordura,
 que esas no son las sendas
 por do el sus flechas guia.

R

solo

386 Suspiros III. Parte,
solo dexid , que le ama el alma
mia,

que ya no està en quien ama,
porque à su Amado va embuelta
en su llama.

Dexilde, que à su fuego desfal-
lece, 8

quanta gloria me ofrece
el mundo vano , en mi tan des-
caydo,

quanto està mi sentido,
que todo su oro escoria me parece
lobizarro y luzido

es asco para mi, y todo su aliento
à mi fuego desmaya,
que despues , que su luz mis cñbres
raya,

quanto es en el mi contento, es mi
tormento.

O mil vezes mal aya,
que inno te ama, o bien sumo,

a

Emblema I. 387
a cuyo amor de el mundo sale el hu-
mo,

y al paso que te quiero
viniendo en ti, mejor al mundo mue-
ro.

Dexilde , que no se haga mas de
nuebas 9

que basta ya de pruebas,
y que si fragua al alma mas harpo-
nes

forme mas carrazones,
y añada à nuebas flechas fuerças
nuevas,

que ya mueren passiones,
ya desmaya el aliento, y el donayre,
ni fieros apetitos

contra su Reyna la razón dangri-
tos

desayrado de el vano mundo el
ayre

mis verdores marchitos,
R 2 como

388 Suspiros III. Parte,
 como lilio nevado
 dado de pie, ò tranzado de el ara-
 do,
 ò qual rosa mas bella,
 que el Can rabioso por Agosto huel-
 la,
 Dezildefinalmente, no se ale-
 xe, 10
 ò que gozar se dexe:
 y si es verdad, que me ama quanto el
 dize,
 que no me martyrixe,
 ni mas me obligue de su Amor me
 quexe,
 mas ay Martyr felice
 venid vereys un Martyr, no ator-
 mentos,
 si à heridas penetrantes,
 con que atormenta Amor, y no ba-
 stantes
 à quitar de el vivir impedimen-
 tos,

O corona

Emblema I. 389

O corona de amantes
 quitame aquesta vida
 de vida superior mas homicida
 si hieres sea desuerte,
 que tu vida me des, tomes mi muerte.

R ; EMBLE

